

Sensibilidad e Identidad de género: Un estudio de las diferencias entre personas cisgénero y transgénero.

Trabajo Fin de Grado de Psicología. Facultad de Psicología y Logopedia. Universidad de La Laguna.

Oxana Palfrader Castilla

Tutorizado por Moisés Betancort Montesinos

Curso Académico 2022-23

Resumen

La sensibilidad al procesamiento sensorial (SPS) es un rasgo de la personalidad asociado a mayores niveles de inhibición ante situaciones novedosas, mayor sensibilidad a los estímulos externos y una mayor profundidad en el procesamiento cognitivo y alta reactividad emocional. Las características emocionales y comportamentales asociadas a este rasgo, tienen ciertas similitudes al perfil de personalidad de la población transgénero, lo que podría indicar mayores puntuaciones en las escalas que miden dicho rasgo (SPS) en dicha subpoblación. Este estudio tiene como objetivo comprobar si existen diferencias significativas en sensibilidad al procesamiento sensorial, bienestar personal, autoestima y dimensiones de personalidad en la población transgenero en comparación con la población *cisgénero*. Asimismo, se pretende comprobar si existe un efecto de interacción entre las variables género y nivel de sensibilidad. Los distintos contrastes de medias llevados a cabo mostraron diferencias significativas en sensibilidad, bienestar personal, autoestima y dimensiones de la personalidad. Se consiguió identificar perfiles de personalidad para ambas poblaciones estudiadas. No encontramos efectos de la interacción tipo de género y nivel de sensibilidad en las en escalas de bienestar, autoestima, neuroticismo, extraversión, apertura, responsabilidad y cordialidad. Este trabajo supone el primero a nivel nacional que estudia los perfiles de sensibilidad al procesamiento personal, medidas de bienestar psicológico y personalidad en población transgenero.

Palabras clave: Transgénero, Cisgénero, Personalidad, Sensibilidad al procesamiento sensorial (SPS).

Abstract

Sensitivity to sensory processing (SPS) is a personality trait associated with higher levels of inhibition in novel situations, greater sensitivity to external stimuli and greater depth in cognitive processing and high emotional reactivity. The emotional and behavioral characteristics associated with this trait have certain similarities to the personality profile of the transgender population, which could indicate higher scores on the scales that measure said trait (SPS) in said subpopulation. This study aims to verify whether there are significant differences in sensitivity to sensory processing, personal well-being, self-esteem, and personality dimensions in the transgender population compared to the cisgender population. Likewise, it is intended to verify if there is an interaction effect between the variables gender and level of sensitivity. The different contrasts of means carried out showed significant differences in sensitivity, personal well-being, self-esteem and dimensions of personality. It was possible to identify personality profiles for both studied populations. We did not find effects of the interaction type of gender and level of sensitivity in the scales of well-being, self-esteem, neuroticism, extraversion, openness, responsibility and cordiality. This work is the first at the national level to study the profiles of sensitivity to personal processing, measures of psychological well-being, and personality in the transgender population.

Keywords: Transgender, Cisgender, Personality, Sensory processing sensitivity (SPS).

Introducción

La identidad de género tiene un gran impacto en la vida de las personas. Tanto es así que durante las últimas décadas se ha producido un creciente interés en el estudio de la identidad de género dentro de la comunidad científica (Chavarria et al., 2021), lo que ha propiciado un aumento en la investigación sobre este tópico y ha generado una mayor conciencia social sobre las distintas manifestaciones que puede tener el género, más allá del binarismo (Gasch-Gallén et al., 2020).

La identidad de género hace referencia a la vivencia interna del género, tal como cada persona la siente significativamente, la cual podría corresponder o no con el sexo asignado al nacer, incluyendo la vivencia personal del cuerpo (Mazzuca et al., 2020). Así, Lips (2001, p. 54) la define como “la experiencia interna del individuo de sí mismo como hombre o mujer, un aspecto sumamente importante del autoconcepto que se forma tempranamente en la infancia y que, en la mayoría de las personas adultas, es muy resistente al cambio”. Según la OMS, la identidad de género se refiere a la experiencia de género profundamente sentida, interna e individual de una persona, que puede corresponder o no con su fisiología o sexo asignado al nacer (OMS, 2022).

La investigación psicológica ha tratado de explorar tanto los mecanismos como los factores por los cuales comienza la construcción de la identidad de género. Tanto es así, que, prácticamente, en los últimos treinta años muchas corrientes de la Psicología: psicoanalíticas, conductuales y cognoscitivas (Chodorow, 1978; Gilligan, 1982; Martin & Halverson, 1981; Mischel, 1973) han propuesto que la identidad de género se construye en los primeros años de vida. Aparentemente puede parecer un concepto bastante simple, aunque, de hecho, la construcción de la identidad de género es un proceso complejo influenciado por factores de naturaleza biológica, cultural e incluso personal (Matud, 2022).

Existen distintas propuestas teóricas sobre la construcción de la identidad de género: a) teoría del desarrollo psicosocial (Erikson, 1968), b) teoría sociocognitiva (Bem, 1981), c) teoría de la diversidad de género (Butler, J., 1990) y d) la teoría performativa del género (Butler, J., 1990).

La teoría del desarrollo psicosocial de Erikson (Erikson, 1968) propone que el proceso a través del cuál se desarrolla la identidad de género comienza en la niñez y continúa hasta la edad adulta. Se compone de 8 etapas psicosociales: 1. Confianza vs Desconfianza, 2. Autonomía vs Vergüenza y duda, 3. Iniciativa vs Culpa, 4. Laboriosidad vs Inferioridad, 5. Exploración de la Identidad vs Difusión de la identidad, 6. Intimidad frente al Aislamiento, 7. Generatividad frente al Estancamiento y la última, 8. Integridad del yo frente a la desesperación. Se propone que es fundamental superar estas etapas para poder desarrollar una identidad de género saludable y adaptativa. Por otro lado, la teoría sociocognitiva de Bem sostiene que la identidad de género se desarrolla a través de la adopción de los llamados “*esquemas de género*”, un conjunto de creencias y expectativas culturales sobre el género, que permite categorizar y comprender el entorno social de forma adecuada. Por otra parte, otros autores como Butler nos explican la construcción del género desde una perspectiva más antropológica. Sugiere que las prácticas culturales y discursivas ayudan a construir y mantener el género como una construcción social. Según esta teoría, el género no es una categoría binaria sino que abarca una variedad de formas y expresiones. Butler enlaza su modelo con la teoría performativa del género, que postula el género como una característica que se crea y mantiene a través de la perpetuación de las prácticas y actos culturales.

La American Psychological Association (2020), define a la identidad de género como “un componente del género que describe el sentido psicológico que una persona tiene de su género” (p. 130), reconociendo que muchas personas describen su identidad de género como un sentimiento profundo e inherente de ser un hombre o un macho; una mujer o una hembra; o un género no binario que puede o no corresponderse con el sexo asignado al nacer o con las características sexuales primarias o secundarias de una persona (APA, 2015).

Las personas transgénero son aquellas cuya identidad de género no está totalmente en consonancia con el sexo asignado al nacer (APA, 2015; Shulman et al., 2017), mientras que a las personas cuya identidad de género coincide con el sexo asignado al nacer se les denomina cisgénero. Esta disonancia que experimentan las personas transgénero hace referencia a una incongruencia persistente y marcada entre el género experimentado por el individuo y el sexo asignado, que con frecuencia le lleva a un deseo de transición con la finalidad de vivir y ser aceptado/a como una persona del género experimentado, a través de tratamiento hormonal, cirugía u otras prestaciones sanitarias para que su cuerpo coincida, tanto como se desee y en la medida de lo posible, con el género experimentado (OMS, 2018). La investigación ha

mostrado que existe cierto prejuicio y discriminación hacia las personas transgénero, lo que puede generar estrés e impactar de forma negativa en su salud y calidad de vida (cfrs., Helminen et al., 2022; Lee et al., 2016; Parent et al., 2019; Toomey et al., 2010). Pese a la aceptación creciente y la igualdad de derechos legales para las personas transgénero que está teniendo lugar en muchas sociedades occidentales, las personas pertenecientes a las minorías sexuales están expuestas a estresores sociales que están relacionados con su estatus como minoría (Meuwly y Davila, 2022). Se ha planteado que el estigma, el prejuicio y la discriminación crean un ambiente hostil y estresante para las personas pertenecientes a minorías. El denominado *estrés de minorías* causa problemas de salud mental. Lo que explicaría la mayor prevalencia de problemas de salud mental en personas transgénero, lesbianas, hombres gays y bisexuales (Meyer, 2003). Además, se ha encontrado que la autoestima es, en promedio, menor en las personas que pertenecen a las minorías sexuales que en las personas heterosexuales y con experiencia cissexual (Bridge et al., 2019).

La población transgénero ha sido bastante estudiada en términos de salud, atención sanitaria e intervención psicológica (OMS, 2022). No obstante, es muy poca la literatura que existente sobre el perfil de personalidad transgénero. Es por eso que uno de los objetivos de este trabajo está en estudiar perfiles de personalidad en la población transgénero. Para ello, seguiremos el modelo de Golberg y McCrae denominado “Big five” (Costa y McCrae, 1997). Este modelo estructura la personalidad en cinco grandes dimensiones: apertura a la experiencia, responsabilidad, amabilidad, neuroticismo y extraversión. Esto permite que la personalidad se puede describir en términos de un espectro dimensional que cada persona tiene. Una combinación única de las cinco dimensiones propuestas. Se ha demostrado que estas dimensiones son consistentes y predecibles a lo largo del tiempo y entre culturas, lo que apunta a un origen biológico común (McCrae et al., 2002) La investigación ha mostrado que estos “cinco grandes” están relacionados con la satisfacción con la vida, las relaciones interpersonales, el éxito académico, profesional y la salud mental. El modelo se ha convertido así en una herramienta útil para la investigación en psicología, así como en áreas relacionadas con la personalidad y el comportamiento humano.

En relación a los estudios sobre la personalidad de la población transgénero , se han identificado una serie de diferencias en comparación con la población cisgénero. En un estudio de Rodríguez-Molina et al (2014) se encontró que respecto al neuroticismo, la puntuación de las personas transgénero fue significativamente superior a la media, y significativamente

inferior en las dimensiones de extraversión, apertura, afabilidad y responsabilidad. Si bien es cierto, que la investigación ha mostrado (Schifter, 1999) que las personas transgénero perciben discriminación en su vida diaria; en el ambiente laboral, la vivienda, en el acceso a la atención médica, etc.. Este estrés sostenido tiene un impacto negativo en la salud mental y física de las personas transgénero. De ahí que estas diferencias entre personas transgénero y cisgénero tengan su base en factores sociales y culturales, y no propiamente dicho, a su identidad de género (Mesa et al., 2022).

Es por tanto evidente que los factores ambientales, sociales y culturales, pueden ser disparadores de situaciones estresantes en la vida de las personas transgénero en comparación con las personas cisgénero. Esta respuesta al ambiente, en los últimos años se ha investigado en el contexto de un rasgo de personalidad denominado sensibilidad al procesamiento sensorial (SPS), actualmente dentro de un marco teórico denominado sensibilidad al ambiente (environmental sensitivity). Este rasgo fenotípico, descrito originalmente por Aaron y Aaron (1997) tiene que ver con la respuesta a los estímulos sutiles en el entorno (interno y externo) que implican una profundidad e intensidad en la manera en la que se procesan y analizan los estímulos, y el impacto que esto tiene a nivel de reactividad emocional y sobreestimulación (Weyn et al, 2019). Se trata de un rasgo asociado con una respuesta aumentada a los estímulos del ambiente y con una tendencia conductual de parar antes de actuar (Bianca et al., 2023). Esta intensidad en la respuesta al ambiente es lo que define a una persona altamente sensible (PAS). La investigación transcultural muestra que aproximadamente entre el 20% y el 30% de la población mundial es altamente sensible. Se entiende el rasgo como unidimensional que se mueve en un continuo (Lionetti et al., 2018; Pluess et al., 2018).

Originalmente, para identificar a las personas con el rasgo de alta sensibilidad, se hacía uso de la Escala de la Persona Altamente Sensible (HSPS), desarrollada por Aron y Aron en 1997. Estos autores, plantearon el rasgo de la sensibilidad al procesamiento sensorial (SPS) como un constructo psicológico unitario, que describe a individuos con una mayor inhibición cuando se encuentran con situaciones novedosas, mayor sensibilidad a los estímulos externos y una mayor profundidad en el procesamiento cognitivo y alta reactividad emocional (Aron & Aron, 1997). Sin embargo, estudios más recientes sugieren la existencia de tres componentes de la sensibilidad (Smolewska, McCabe, & Woody, 2006): a) Facilidad de excitación (EOE), es decir, ser fácilmente abrumado por estímulos externos e internos (por ejemplo, experimentando

dando una respuesta negativa a "tener muchas cosas a la vez" o desempeñarse peor en una tarea cuando se le observa); (b) Sensibilidad estética (AES), que captura la conciencia estética (por ejemplo, estar profundamente movido por las artes y la música); y (c) umbral sensorial bajo (LST), lo cuál hace referencia a una excitación sensorial desagradable ante estímulos externos (por ejemplo, experimentando una reacción negativa a las luces brillantes y ruidosas ruidos). Esta estructura bifactorial de la sensibilidad del procesamiento sensorial (SPS), compuesta de un factor general de la sensibilidad y de otros tres factores individuales que recogen los distintos aspectos de la sensibilidad, es el modelo que mejor se ajusta a la población estudiada en distintos países (Lionetti et al., 2018; Pluess et al., 2018; Weyn et al., 2019).

No obstante, con el objetivo de medir el rasgo de alta sensibilidad en población transgénero y para comprobar si existen similitudes o diferencias frente a la población cisgénero, en esta investigación se hizo uso de la versión acortada, aunque psicométricamente robusta, de la versión original de 27 ítems, la HSP-12 (Pluess et al., 2023). Esta escala está conformada por 12 ítems de escala tipo Likert, desde 1="Extremadamente en desacuerdo" hasta 7="Extremadamente de acuerdo". Este instrumento sigue el modelo bifactorial del rasgo de la sensibilidad al procesamiento sensorial (SPS) propuesto por Lionetti et al, compuesto por tres subescalas y un factor general de sensibilidad y habiendo verificado su fiabilidad a través de un análisis confirmatorio.

Si bien es cierto, la evidencia empírica sugiere que la sensibilidad al procesamiento sensorial (SPS), está, en cierto modo, relacionada con otros rasgos de personalidad, que también reflejan mayor reactividad y sensibilidad al ambiente, como son la introversión, el neuroticismo y la apertura a la experiencia (Aron, 1997; Liss et al., 2005, 2008). No obstante, la relación entre la sensibilidad del procesamiento sensorial (SPS), las subescalas que la componen (EOE, AES y LST) y las diversas dimensiones de la personalidad, no es la misma:

Diversas investigaciones, demostraron que el componente de Facilidad a la excitación (EOE), correlaciona positivamente con el neuroticismo (Smolewska et al., 2006) Sin embargo el neuroticismo y la sensibilidad al procesamiento sensorial (SPS) son rasgos que pueden llegar a confundirse (Howarth, 1986), esto se fundamenta en que, tanto los individuos altamente sensible como los individuos que puntúan alto en neuroticismo, reaccionan a los estímulos de manera cautelosa, lo cuál puede conducir a la evitación. Dado que aquellos que son altamente sensibles, son más conscientes de su entorno y se excitan más fácilmente, puede parecer

razonable que sean más emocionales y propensos a preocuparse. En otro estudio, se encontró que la Facilidad a la excitación (EOE), se correlaciona negativamente con la extraversión (Ahadi y Basharpour, 2010). Los resultados de Liss et al., (2008), mostraron que las personas que se excitan fácilmente ante los estímulos, actúan de forma cautelosa cuando se enfrentan a estímulos ambientales, y tienden a evitar estímulos sensoriales. La conducta de evitación puede limitar sus relaciones sociales, reducir emociones positivas y conducir a la introversión. En cuanto a apertura a la experiencia, este rasgo se relaciona con el componente de la sensibilidad estética (AES), ya que, generalmente, aquellos individuos que puntúan alto en apertura a la experiencia suelen ser más imaginativos, ingeniosos y un mayor sentido de la estética (Friedman y Schustack, 1999).

Estos rasgos de personalidad, asociados tradicionalmente a la población altamente sensible, son similares al perfil de personalidad estudiado en población transgénero, lo que podría indicar una mayor prevalencia del rasgo de sensibilidad al procesamiento sensorial (SPS) en la población transgénero frente a la población cisgénero. Los determinantes sociales como el prejuicio y la discriminación, al que se enfrentan las personas transgénero, impactan de forma negativa en su salud mental, autoestima y calidad de vida. Estos condicionantes ambientales, culturales y sociales, podrían estar relacionados con este temperamento análogo al de las personas altamente sensibles (PAS), aunque aún no hay estudios sobre al respecto.

Es por ello que esta investigación, se pretenden estudiar las diferencias en el rasgo de sensibilidad en procesamiento sensorial (SPS) en población transgénero frente a población cisgénero. Con vistas a comprobar si las personas transgénero son más altamente sensibles, en comparación a las personas cisgénero. Por lo tanto:

El objetivo general de este estudio es el de comprobar si existen diferencias en sensibilidad, bienestar personal, autoestima y dimensiones de personalidad en población *cisgénero* frente a la población *transgénero*.

Objetivos Específicos:

1. Hay diferencias entre Cisgénero vs. Transgénero en las puntuaciones de la escala de alta sensibilidad.
2. Hay diferencias entre Cisgénero y Transgénero en escalas de bienestar, autoestima, neuroticismo, extraversión, apertura, responsabilidad y cordialidad.

3. Hay diferencias entre Cisgénero y Transgénero y Nivel de Sensibilidad en escalas de bienestar, autoestima, neuroticismo, extraversión, apertura, responsabilidad y cordialidad.

Hipótesis:

1. La media en puntuaciones de la escala de alta sensibilidad en la muestra Cisgénero será distinta que la muestra Transgénero.
2. Hay diferencias entre población cisgénero y transgénero en escalas de bienestar, autoestima, neuroticismo, extraversión, apertura, responsabilidad y cordialidad.
3. Hay diferencias entre población cisgénero y transgénero y nivel de Sensibilidad en escalas de bienestar, autoestima, neuroticismo, extraversión, apertura, responsabilidad y cordialidad.

Método

Diseño

Diseño transversal, con metodología de encuesta.

Participantes

Se recogieron datos de 471 participantes los cuales se dividieron en base a su *Identidad de Género*. El criterio para formar el Grupo 1 (personas transgénero) fue pertenecer a las categorías de “Hombre Transgénero”, “Mujer Transgénero” y “No binario”. En cuanto al Grupo 2 (personas Cisgénero), se formó con el resto de categorías de la variable Identidad de Género: “Hombre Cisgénero” y “Mujer Cisgénero”. Además, se tuvieron en cuenta variables como la edad y el nivel de estudios académicos. En cuanto a la variable *Identidad de Género*, la muestra de participantes se compone de un 76,7% de personas Cisgénero siendo de estos un total de 104 “Hombres Cisgénero” y 258 “Mujeres Cisgénero”. El 23,3% restante se compone de personas Transgénero, siendo estos 36 “Hombres Transgénero”, 24 “Mujeres Transgénero” y 50 personas “No binarias”. De las 362 personas Cisgénero tan solo 86 presentan el rasgo de Alta Sensibilidad. De las 110 personas Transgénero, 46 poseen el rasgo de Alta Sensibilidad.

Se establece una media de 23,6 una desviación típica de 7,90 y un rango de 41 para la variable edad.

Instrumentos

Se emplearon cuatro pruebas para llevar a cabo el estudio, siendo la primera, la adaptación española del Cuestionario de Personalidad NEO-FFI 30. Es una versión reducida del NEO PI-R que mide las cinco grandes dimensiones de la personalidad de Costa y McCrae (1997), sin tener en cuenta las facetas. Este mide las dimensiones de Neuroticismo, Extraversión, Amabilidad, Responsabilidad y Apertura, incluyendo 30 ítems con respuesta tipo Likert de 0 a 4 y un alfa de Cronbach de 0.530.

Por otro lado, se aplicó la escala de Autoestima de Rosenberg (1989) para adolescentes. Esta se compone por un factor con 10 ítems con respuesta de tipo Likert de 0 a 5, presentando un alfa de Cronbach de 0.893.

Asimismo, se empleó el Índice de Bienestar General (WHO-5 WBI), desarrollado en la Unidad de Investigación Psiquiátrica del Centro de Salud Mental Norte de Hillerod, Nueva Zelanda. Este explora los síntomas típicos para depresión: estado de ánimo, interés por las cosas que habitualmente agradan y nivel de energía. La escala está compuesta por 5 ítems y tiene un patrón de respuesta tipo Likert, con puntuaciones entre cero y tres para cada ítem y un alfa de Cronbach de entre 0.792.

Por último, la escala HSP-12 (Plueless., et al, 2018) , una versión acortada de la Highly Sensitive Scale de Aron y Aron (1997). Mide un factor general de sensibilidad y está compuesta por 3 dimensiones: EOE (5 ítems), AES (4 ítems y LST (3 ítems). Con un total de 12 ítems de escala tipo Likert y con puntuaciones de 1 a 7, tiene una consistencia interna de 0,80 y un alfa de Cronbach de 0,705.

Procedimiento

Se llevó a cabo una metodología de encuestas para recoger los datos necesarios para la investigación. En cuanto a la recogida de datos, esta se desarrolló a través de la extensión de Google conocida como "Google Forms" y contando con la aprobación del Comité de Ética

(CEIBA2021-0449). El cuestionario se difundió a través de redes sociales tales como “Instagram” y “Whatsapp”, donde se informaba a los participantes antes de empezar el cuestionario sobre la Ley Orgánica 3/2018, de 5 de diciembre, de Protección de Datos Personales y garantía de los derechos digitales (BOE nº 294 de 6 de diciembre).

Análisis de datos

Los análisis de datos de esta investigación se llevaron a cabo a través del software Jamovi (The jamovi project, 2022). Se analizó previamente la fiabilidad de los instrumentos, y tras esto, se efectuaron 2 tipos de análisis. En primer lugar, se realizó un contraste de medias independientes, con el objetivo de averiguar si existen diferencias en sensibilidad respecto al género (cis y trans). En segundo lugar, para estudiar las relación de las variables bienestar, autoestima y las dimensiones del NEO-FFI 30 con el género y el nivel de sensibilidad, se realizó un Anova multifactorial 2x3 (Género x Sensibilidad).

Resultados

Fiabilidad de los instrumentos

La fiabilidad de los instrumentos fue analizada a través del alfa de Cronbach para el cuestionario HSP-12, encontrándose una fiabilidad del 0,705 (véase *tabla 1*), y con el cuestionario NEO-FFI 30 con una fiabilidad del 0,530 (véase *tabla 1*). El cuestionario WHO-5 contó con una fiabilidad de 0,792 (véase *tabla 1*) y en el cuestionario de autoestima de Rosenberg, una fiabilidad de 0,893 (véase *tabla 1*).

Tabla 1

Estadísticas de Fiabilidad de las Escalas

Escalas	α de Cronbach
Escala de Alta sensibilidad	0,705
Escala de Personalidad	0,530
Escala de Bienestar	0,792
Escala de Autoestima	0,893

Género y Sensibilidad

Con el objetivo de encontrar diferencias de género en el rasgo de alta sensibilidad, se realizó una prueba T de Student para muestras independientes. Respecto a la prueba T-test, si se encontraron diferencias significativas en sensibilidad respecto al género, a favor de las personas transgénero, [$t(470)=-4,16$; $p<0.001$; $\eta^2p=-0,453$]. (véase *tabla 2 para los valores de media y desviación típica en sensibilidad*)

Tabla 2

Datos descriptivos del factor sensibilidad en base al género

Estadísticos	Género	Sensibilidad (HSPS-12)
Media	CIS	59,5
	TRANS	63,8
Desviación estándar	CIS	9,78
	TRANS	9,30
N	CIS	362
	TRANS	110

Diferencias en bienestar para el nivel de sensibilidad y género

Con vistas a comprobar si existe una relación entre el bienestar y la sensibilidad, y para comprobar si esta relación está influenciada por el género, se realizó un ANOVA, que mostró diferencias significativas en la variable dependiente bienestar para el factor género [$F(2,466)=14.90$; $p<.001$; $\eta^2p=0.029$], el factor nivel de sensibilidad [$F(2,466)=10.68$; $p<.001$; $\eta^2p=0.042$], y para la interacción de ambos factores género y nivel de sensibilidad [$F(2.466)=3.65$; $p<.05$; $\eta^2p=0.014$] (véase *tabla 3 para los valores de media y desviación típica en calidad de vida o bienestar*).

Los análisis posthoc mostraron que la media de calidad de vida (WHO5) en las personas de nivel bajo de sensibilidad fue significativamente menor en la muestra trans frente a la muestra cis [$t(466)=4.15$, $p<0.05$]. No hubo diferencias significativas entre muestra trans vs. cis para los otros dos niveles de sensibilidad ($p>0.05$)

Tabla 3

Datos descriptivos del factor bienestar en base al género

Estadísticos	Género	Bienestar (WHO-5)
Media	CIS	8.98
	TRANS	7.65
Desviación estándar	CIS	2.70
	TRANS	2.65
N	CIS	362
	TRANS	110

Diferencias en autoestima para el nivel de sensibilidad y género

Con vistas a comprobar si existe una relación entre la autoestima y la sensibilidad, y para comprobar si esta relación está influenciada por el género, se realizó un ANOVA, que mostró diferencias significativas en la variable dependiente autoestima para el factor género [$F(1,466)=11.047$; $p<.001$; $\eta^2p=0.023$]. No se encontraron diferencias significativas en el factor nivel de sensibilidad [$F(2,466)=3.240$; $p=.040$; $\eta^2p=0.013$], ni efecto de interacción para ambos factores [$F(2,466)=0.240$; $p>.05$; $\eta^2p=0.001$] (véase *tabla 4 para los valores de media y desviación típica en autoestima*).

Los análisis posthoc mostraron que la media de autoestima (Rosemberg) en la muestra cis, fue significativamente mayor que la muestra trans [$t(466)=3.38$, $p<.001$].

Tabla 4*Descriptivos del factor autoestima en base al género*

Estadísticos	Género	Autoestima
Media	CIS	29.2
	TRANS	26.2
Desviación típica	CIS	7.09
	TRANS	7.61
N	CIS	362
	TRANS	110

Tabla 5*Descriptivos del factor nivel de autoestima en base al género*

Autoestima	Género	Frecuencias	% del Total	% Acumulado
Autoestima baja	CIS	107	22.7%	22.7%
	TRANS	47	10.0%	32.6%
Autoestima media	CIS	68	14.4%	47.0%
	TRANS	22	4.7%	51.7%
Autoestima alta	CIS	187	39.6%	91.3%
	TRANS	41	8.7%	100.0%

Diferencias en neuroticismo para el nivel de sensibilidad y género

Con vistas a comprobar si existe una relación entre neuroticismo y la sensibilidad, y para comprobar si esta relación está influenciada por el género, se realizó un ANOVA, que mostró diferencias significativas en la variable dependiente neuroticismo para el factor género [$F(1,466)=8.88$; $p<.01$; $\eta^2p=0.017$], el factor nivel de sensibilidad [$F(2,466)=29.72$; $p<.001$;

$\eta^2p=0.111$]. No se encontró efecto de la interacción de ambos factores, género y nivel de sensibilidad [$F(2,466)=1.51$; $p>.05$; $\eta^2p=0.006$].

Los análisis posthoc mostraron que la media de neuroticismo en las personas de nivel bajo de sensibilidad fue significativamente mayor en la muestra trans frente a la muestra cis [$t(466)=-3.26$, $p<.001$]. Además, se encontró que la media de neuroticismo en las personas de nivel medio en sensibilidad fue significativamente mayor que la de las personas de nivel bajo en sensibilidad [$t(466)=-2.58$, $p<.001$]. La media de neuroticismo en las personas de alta sensibilidad fue significativamente mayor que la de las personas de nivel bajo en sensibilidad [$t(466)=-5.75$, $p<.001$]. Se encontró que la media de neuroticismo en las personas de alta sensibilidad fue significativamente superior que la de las personas de nivel medio en sensibilidad [$t(466)=-3.70$, $p<.001$] (véase *tabla 6 para los valores de media y desviación típica en neuroticismo*).

Tabla 6

Descriptivos del factor neuroticismo en base al género

Estadísticos	Género	Neuroticismo
Media	CIS	12.3
	TRANS	14.8
Desviación típica	CIS	5.49
	TRANS	5.63
N	CIS	362
	TRANS	110

Diferencias en extraversión para el nivel de sensibilidad y género

Con vistas a comprobar si existe una relación entre el bienestar y la sensibilidad, y para comprobar si esta relación está influenciada por el género, se realizó un ANOVA, que mostró diferencias significativas en la variable dependiente extraversión para el factor género [$F(1,466)=7.784$; $p<.01$; $\eta^2p=0.016$], en el factor nivel de sensibilidad [$F(2,466)=10.36$; $p<.001$;

$\eta^2p=0.042$]. No se encontró efecto de la interacción de ambos factores género y nivel de sensibilidad [$F(2,466)=0.140$; $p>.05$; $\eta^2p=0.001$].

Los análisis posthoc mostraron que la media de extraversión fue significativamente mayor en la muestra cis vs la muestra trans [$t(466)=2.68$, $p<.01$]. Se encontró que la media de extraversión fue significativamente menor en las personas de nivel medio en sensibilidad frente a las personas de nivel bajo en sensibilidad [$t(466)=2.69$, $p<.05$], también significativamente menor en personas de alta sensibilidad frente a baja sensibilidad [$t(466)=3.81$, $p<.001$] (véase *tabla 7 para los valores de media y desviación típica en extraversión*).

Tabla 7

Descriptivos del factor extraversión en base al género

Estadísticos	Género	Extraversión
Media	CIS	14.9
	TRANS	13.4
Desviación típica	CIS	3.81
	TRANS	4.46
N	CIS	362
	TRANS	110

Diferencias en apertura a la experiencia para el nivel de sensibilidad y género

Con vistas a comprobar si existe una relación entre la apertura a la experiencia y la sensibilidad, y para comprobar si esta relación está influenciada por el género, se realizó un ANOVA. Se llevaron a cabo los supuestos de homogeneidad y normalidad. En la prueba de homogeneidad de varianzas realizada mediante la prueba de Levene, el supuesto de homogeneidad no se cumple [$F(5,466)=4.03$; $p<.001$]. Respecto al ANOVA, se encontraron diferencias significativas en la variable dependiente apertura a la experiencia para el factor nivel de sensibilidad [$F(2,466)=22.540$; $p<.001$; $\eta^2p=0.088$]. No se encontraron diferencias significativas en la variable dependiente apertura a la experiencia para el factor género, ni para la interacción de ambos factores género y nivel de sensibilidad.

Los análisis posthoc mostraron que la media de apertura a la experiencia en las personas de nivel medio en sensibilidad fue significativamente mayor frente a las personas de nivel bajo en sensibilidad [$t(466)=-2.64$, $p<.05$]. A su vez, la media en apertura a la experiencia en las personas de nivel alto en sensibilidad fue significativamente mayor frente a las personas de nivel bajo en sensibilidad [$t(466)=-5.35$, $p<.001$]. También se encontró que la media en apertura a la experiencia en las personas de nivel alto en sensibilidad fue significativamente mayor frente a las personas de nivel medio en sensibilidad [$t(466)=-3.17$, $p<.01$] (véase tabla 8 para los valores de media y desviación típica en apertura a la experiencia).

Tabla 8

Descriptivos del factor apertura a la experiencia en base al género

Estadísticos	Género	Apertura a la experiencia
Media	CIS	16.5
	TRANS	17.7
Desviación típica	CIS	4.82
	TRANS	4.41
N	CIS	362
	TRANS	110

Diferencias en cordialidad para el nivel de sensibilidad y género

Con vistas a comprobar si existe una relación entre la cordialidad y la sensibilidad, y para comprobar si esta relación está influenciada por el género, se realizó un ANOVA, que mostró diferencias significativas en la variable dependiente cordialidad para el factor género [$F(1,466)=11.0961$; $p<.001$; $\eta^2p=0.023$]. No se encontraron diferencias significativas en la variable dependiente cordialidad para el factor nivel de sensibilidad [$F(2,466)=0.2373$; $p>.05$; $\eta^2p=0.001$], ni para la interacción de ambos factores género y nivel de sensibilidad [$F(2,466)=0.0320$; $p>.05$; $\eta^2p=0.000$].

Los análisis posthoc mostraron que la media de cordialidad de la muestra cis fue significativamente mayor que la de la muestra trans [$t(466)=3.22$, $p<.001$] (véase tabla 9 para los valores de media y desviación típica en cordialidad).

Tabla 9

Descriptivos del factor cordialidad en base al género

Estadísticos	Género	Cordialidad
Media	CIS	17.2
	TRANS	15.7
Desviación típica	CIS	4.06
	TRANS	3.92
N	CIS	362
	TRANS	110

Diferencias en responsabilidad para nivel de sensibilidad y género

Con vistas a comprobar si existe una relación entre la responsabilidad y la sensibilidad, y para comprobar si esta relación está influenciada por el género, se realizó un ANOVA, que mostró diferencias significativas en la variable dependiente responsabilidad para el factor género [$F(1,466)=23.9783$; $p<.001$; $\eta^2p=0.049$]. No se encontraron diferencias significativas en la variable dependiente responsabilidad para el factor nivel de sensibilidad [$F(2,466)=0.0704$; $p>.05$; $\eta^2p=0.000$], ni para la interacción de ambos factores género y nivel de sensibilidad [$F(2,466)=0.0641$; $p>.05$; $\eta^2p=0.000$].

Los análisis posthoc mostraron que la media de responsabilidad fue significativamente menor en la muestra trans frente a la muestra cis [$t(466)=4.69$, $p<.001$] (véase tabla 10 para los valores de media y desviación típica en responsabilidad).

Tabla 10*Descriptivos del factor responsabilidad en base al género*

Estadísticos	Género	Responsabilidad
Media	CIS	17.7
	TRANS	15.8
Desviación típica	CIS	3.51
	TRANS	3.92
N	CIS	362
	TRANS	110

Discusión

El objetivo de este trabajo era, comprobar si existen diferencias significativas entre los niveles de sensibilidad al procesamiento sensorial atendiendo, bienestar personal, autoestima y dimensiones de personalidad en población transgénero frente a población *cisgénero*. En relación a las hipótesis planteadas en este estudio:

Los resultados de esta investigación demostraron la existencia de diferencias significativas en el nivel de sensibilidad. Las puntuaciones media en la escala que media sensibilidad para la muestra transgénero fueron mayores que las medias para la muestra *cisgénero*. Es por ello que nuestros datos verifican la hipótesis principal de este estudio.

Otra de las hipótesis de nuestro estudio, cuestionaba la igualdad de las puntuaciones en bienestar o calidad de vida y autoestima en población *cisgénero* y transgénero. Los resultados de nuestros estudios mostraron que las personas *cisgénero*, reportaron de un mayor bienestar, en comparación a las personas transgénero. La interacción entre el factor nivel de sensibilidad y género, mostró diferencias en bienestar o calidad de vida, en las personas con un nivel bajo en la escala de sensibilidad. Igualmente, se encontró que las personas con mayores puntuaciones en la escala de sensibilidad, reportan una peor calidad de vida, en comparación de las personas de nivel medio y bajo en sensibilidad, respectivamente. Este efecto principal replica los datos encontrados en la literatura (Engel-Yeger, 2012). Respecto a la autoestima, las personas transgénero reportaron una peor autoestima, frente a las personas *cisgénero*, que apenas reportan una baja autoestima. No se encontraron diferencias significativas en autoestima para los distintos niveles de sensibilidad. Aunque en ambos grupos (*cis* y *trans*), las personas altamente sensibles tienen las peores puntuaciones en autoestima.

Una de las líneas generales de este estudio, consiste en estudiar el perfil de personalidad de la población transgenero. En nuestros resultados, se encontró que las personas transgénero parecen puntuar más alto en neuroticismo e introversión, y con una menor puntuación, en las dimensiones de cordialidad y responsabilidad. En cambio, las personas *cisgénero* parecen puntuar más alto en las dimensiones de extraversión, cordialidad y responsabilidad, respectivamente. No se encontraron diferencias significativas en la media de las puntuaciones de apertura a la experiencia. Las diferencias encontradas en bienestar,

autoestima y dimensiones de la personalidad entre población cisgénero y transgénero, confirman la segunda hipótesis de este estudio.

Atendiendo a la variable nivel de sensibilidad y su relación con las dimensiones de personalidad medidas, para , la dimensión de neuroticismo, sólo se encontraron diferencias, en función del género (cis vs. trans), en personas con un nivel bajo de sensibilidad. Atendiendo a los trabajos iniciados por Aron y Aron (1997), se encontró una relación positiva entre las puntuaciones en la escala de alta sensibilidad y la escala de neuroticismo, las personas con un nivel alto en sensibilidad tienen una mayor puntuación en neuroticismo, frente a los niveles medio y bajo en sensibilidad. En la dimensión de extraversión, las personas con un nivel bajo en sensibilidad obtuvieron las puntuaciones más altas, en comparación con los otros dos niveles de sensibilidad. En concreto, las personas con un nivel alto en sensibilidad se mostraron las más introvertidas, corroborando los resultados de estudios como el de Liss (2005) , seguidas de las personas de nivel medio en sensibilidad. En el caso de apertura a la experiencia, las personas con un nivel alto en sensibilidad, tuvieron puntuaciones más altas, en contraste a los niveles medio y bajo en sensibilidad, respectivamente. Siendo las personas con un nivel bajo, las que obtuvieron las puntuaciones más bajas en esta dimensión. Respecto a las dimensiones de cordialidad y responsabilidad, no se encontraron diferencias significativas para los distintos niveles de sensibilidad.

Los efectos encontrados en esta investigación (género y sensibilidad), corroboran otra de las hipótesis planteadas en este estudio. Por lo tanto, podemos afirmar que sí existen diferencias en las variables estudiadas en población cisgénero frente a transgénero. Sin embargo, el efecto de la interacción entre las variables género y nivel de sensibilidad está limitado a las variables bienestar y neuroticismo. Así pues, este efecto se da parcialmente y en condiciones específicas (pertenecer al nivel bajo en sensibilidad).

De modo que no podemos afirmar que existan diferencias significativas entre población cisgénero frente a transgénero y nivel de sensibilidad en las variables medidas.

Esta es la primera investigación donde se relaciona la condición de género cis vs. trans atendiendo al rasgo de sensibilidad del procesamiento sensorial, relacionándolo con variables de calidad de vida, autoestima y dimensiones de personalidad., En el ámbito de las personas altamente sensibles y más concretamente las personas transgénero altamente sensibles, este trabajo puede ayudar a planificar programas de intervención de salud mental en dicha

población. Atendiendo a la literatura, la probabilidad de desarrollo de problemas psicológicos es mayor en las personas altamente sensibles no identificadas en la infancia, en comparación con las personas que no son altamente sensibles. Sin duda alguna, si la persona altamente sensible es además una persona transgénero las posibilidades de problemas de salud mental se multiplican. Creemos que nuestros resultados abren una nueva línea de investigaciones, en relación al rasgo de la sensibilidad del procesamiento sensorial. Pues no sólo pone a prueba las investigaciones anteriores sobre la relación del rasgo con otros constructos de personalidad, sino que establece que este rasgo podría estar presente, con mayor prevalencia, en algunos grupos de la población frente a otros.

En este estudio, hubo una serie de limitaciones. En relación al número de participantes: la muestra transgénero contaba con menos participantes en comparación a la muestra cisgénero. Si bien es cierto, la muestra transgénero fue compuesta, casi al cincuenta por ciento por personas no binarias, contando menos de la mitad de mujeres y hombres transgénero. Respecto a las variables estudiadas, no se midió la presencia de variables de la salud mental como la ansiedad y la depresión, ni tampoco la presencia de trastornos de la personalidad. Se recomienda a futuros investigadores, que aumenten el tamaño muestral, en ambos grupos, y agreguen a su estudio, variables como la orientación sexual, y la presencia de problemas de salud mental, además de medir los componentes de la sensibilidad al procesamiento sensorial, y estudiar su relación con los constructos de la personalidad.

Referencias

Acevedo, B. P., Aron, E. N., Aron, A., Cooper, T., y Marhenke, R. (2023). Sensory processing sensitivity and its relation to sensation seeking. *Current Research in Behavioral Sciences*, 4.

American Psychological Association (2020) *Publication manual of the American Psychological Association* (7^aed). Washington, DC: Autor.

American Psychological Association. (2015a). Guidelines for psychological practice with transgender and gender non conforming people. *American Psychologist*, 70, 832-864.

Aron, E. N., y Aron, A. (1997). Sensory-processing sensitivity and its relation to introversion and emotionality. *Journal of Personality and Social Psychology*, 73(2), 345-368.

Ashadi, B., y Basharpour, S. (2010). Relationship Between Sensory Processing Sensitivity, Personality Dimensions and Mental Health. *Journal of Applied Sciences*, 10(7), 570-574.

Bem, S. L. (1981). *Gender schema theory: A cognitive account of sex typing*. *Psychological Review*, 88(4), 354-364.

Bridge, L., Smith, P., y Rimes, K. A. (2019) Sexual orientation differences in the self-esteem of men and women: A systematic review and meta-analysis. *Psychology of Sexual Orientation and Gender Diversity*, 6(4), 433-446.

Butler, J. (1990). *Gender trouble: Feminism and the subversion of identity*. Routledge.

Chavarria, M., Abdallah, M., Hu, W., Hite, A., Nakamura, C., Lim, Y., y Suddath, R. (2021). Impact of Gender Identity and the COVID-19 Pandemic on Child and Adolescent Psychiatric Patients. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 60(10), 226-227. 0890-8567. <https://doi.org/10.1016/j.jaac.2021.09.303>

Chodorow, N. J. (1978). *The reproduction of mothering psychoanalysis and the sociology of Gender*. Berkeley, CA: University of California Press.

Engel-Yeger B. Validating the Adolescent/Adult Sensory Profile and examining its ability to screen sensory processing difficulties among Israeli people. *British Journal of Occupational Therapy*. 75(7), 321–329. <https://doi.org/10.4276/030802212X13418284515839>.

Erikson, E. H. (1968). *Identity, youth and crisis*. W. W. Norton & Company.

Friedman, H. S., y Schustack, M. W. (1999). *Personality: Classic theories and modern research*. Boston: Allyn and Bacon.

Gasch Gallén, Á., Gregori Flor, N., Hurtado García, I., Suess Schwend, A., y Ruíz Cantero, M. T. (2021). Diversidad afectivo-sexual, corporal y de género más allá del binarismo en la formación en ciencias de la salud. *Gaceta Sanitaria*, 35(4), 383-388. 0213-9111. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2019.12.003>

Gilligan, C. (1982). *In a different voice: Psychological theory and women's development*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

Helminen, E. C., Ducar, D. M., Scheer, J. R., Parke, K. L., Morton, M. L., y Felver, J. C. (2022). Self-compassion, minority stress, and mental health in sexual and gender minority populations: *A meta-analysis and systematic review*. *Clinical Psychology: Science and practice*. En prensa.

Howarth, E. (1986). Introversión and neuroticism: A persistent relationship. *Psychological Reports*, 58, 389– 390.

Lee, J. H., Gamarel, K. E., Bryant, K. J., Zaller, N. D. y Operario, D. (2016). Discrimination, mental health, and substance use disorders among sexual minority population. *LGBT Health*, 3, 258-265.

Lionetti, F., Aron, A., Aron, E. N., Burns, G. L., Jagiellowicz, J., y Pluess, M. (2018). Dandelions, tulips and orchids: Evidence for the existence of low-sensitive, medium-sensitive and high-sensitive individuals. *Translational Psychiatry*, 8(1), 24. <https://doi.org/10.1038/s41398-017-0090-6>.

Lips, H. M. (2001). *Sex & Gender. An introduction* (4^a ed.). Londres: Mayfield

Liss, M., Mailloux, J., y Erchull, M., (2008). The relationships between sensory processing sensitivity, alexithymia, autism, depression and anxiety. *Pers. Indiv. Differ.*, 45: 255-259.

Liss, M., Timmel L., Baxley, K., y Kilingsworth, P. (2005). Sensory processing sensitivity and its relation to parental bonding, anxiety and depression. *Pers. Ind. Differ.*, 39: 1429-1439.

Martin, C. L., y Halverson, C. F. (1981). A schematic processing model of sex typing and stereotyping in children. *Child Development*, 52, 1119-1134.

Matud Aznar, M. P. (2023) *Psicología del Género*. María Pilar S. Matud Aznar.

Mazzuca, C., Majid, A., Lugli, L., Nicoletti, R., & Borghi, M. A. (2020). Gender is a multifaceted concept: evidence that specific life experiences differentially shape the concept of gender. *Language and Cognition*, 1(30). <http://dx.doi.org/10.31219/osf.io/ugv43>

McCrae, R. R., & Costa, P. T. (1997) Personality trait structure as a human universal. *American Psychologist*, 52(5), 509-516.

McCrae, R. R., Costa, P. T., Terracciano, A., Parker, W. D., Mills, C. J., De Fruyt, F. y Mervielde, I. (2002). Personality trait development from age 12 to age 18: Longitudinal, cross-sectional, and cross-cultural analysis. *Journal of Personality and Social Psychology*, 83; 1456-1468 doi:10.1037//0022-3514.83.6.1456

Mesa Rincón, L. V., Perilla Reina, L. D., Sotelo Carreño, S. (2022). Factores psicosociales que influyen en la salud mental de las personas transgénero [Tesis de pregrado, Universidad Cooperativa de Colombia]. Repositorio Institucional UCC.

Meuwly, N., & Davila, J. (2022) Associations between internalized heterosexism and perceived and observed support in same-gender couples. *Couple and Family Psychology: Research and Practice*, 11(2), 102-106.

Meyer I. H. (2003) Prejudice, social stress, and mental health in lesbian, gay, and bisexual populations: conceptual issues and research evidence. *Psychological Bulletin*, 129(5), 674-697.

Mischel, W. (1973). Toward a cognitive social learning reconceptualization of personality. *Psychological Bulletin*, 80, 252- 253.

Organización Mundial de la Salud. (2018). *The 11th Revision of the International Classification of Diseases (ICD-11)* Recuperado de <https://icd.who.int/dev11/l-m/en#/http%3a%2f%2fid.who.int%2fcd%2fentity%2f411470068>

Organización Mundial de la Salud. (2022). Gender & Health. https://www.who.int/health-topics/gender#tab=tab_1

Parent, M. C., Arriaga, A. S., Gooble, T. y Wille, L. (2019) Stress and substance use among sexual and gender minority individuals across the lifespan. *Neurobiology of Stress*, 10, 100146.

Pluess, M., Assary, E., Lionetti, F., Lester, K. J., Krapohl, E., Aron, E. N., & Aron, A. (2018). Environmental sensitivity in children: development of the highly sensitive child scale and identification of sensitivity groups. *Developmental Psychology*, 54(1), 51–70. <https://doi.org/10.1037/dev0000406>.

Rodríguez-Molina, J. M., Pacheco-Cuevas, L., Asenjo-Aranque, N., García-Cedenilla, N., Lucio Pérez, M. J., & Becerra Fernández, A. (2014). Perfil psicológico de personas transexuales en tratamiento. *Revista Internacional de Andrología*, 12(1), 16-23.

Schifter, J. (1999). From toads to queens: Transvestism in a Latin American setting. Binghamton, NY: Harrington Park Press.

Shulman, G., Holt, N. R., Hope, D. A., Mocariski, R., Eyer, J. y Woodruff, N. (2017) A review of contemporary assessment tools for use with transgender and gender nonconforming adults. *Psychology of Sexual Orientation and Gender Diversity*, 4, 304-313.

Smolewska, K. A., McCabe, S. B., & Woody, E. Z. (2006). A psychometric evaluation of the highly sensitive person scale: The components of sensory-processing sensitivity and their relation to the BIS/BAS and “Big Five”. *Personality and Individual Differences*, 40(6), 1269–1279. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2005.09.022>

The jamovi project (2022). jamovi. (Version 2.3) [Computer Software]. Retrieved from <https://www.jamovi.org>.

Toomey, R. B., Ryan, C., Diaz, r. M., Card, N. A. y Russell, S. T. (2010) Gender-nonconformity lesbian, gay, bisexual, and transgender youth: School victimization and young adult psychological adjustment. *Developmental Psychology*, 46, 1580-1589.

Weyn, S., Van Leuwen, K., Pluess, M., Lionetti, F., Greven, C., Goosens, L., y Bijttebier, P. (2019). Psychometric properties of the highly sensitive child scale across developmental stage, gender, and country. *Current Psychology*. <https://doi.org/10.1007/s12144-019-00254-5>.